

FIDE

FUNDACION DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO

ARGENTINA: Situación económica y perspectivas

I. PANORAMA GENERAL

II. INDICADORES BASICOS

III. INDICADORES MACROECONOMICOS

Buenos Aires, marzo 2019

I.- PANORAMA GENERAL

Sumario

De acuerdo con las proyecciones del Gobierno, el deterioro que arrastran todos los indicadores económicos debería alcanzar su piso en la primera mitad del año, para después iniciar una gradual mejoría en los meses previos a las elecciones presidenciales de octubre. Estas proyecciones se han complicado. En primer lugar, la agenda electoral se ha anticipado: hasta la fecha, catorce provincias celebrarán elecciones en los próximos cuatro meses. En segundo lugar, no aparecen a la vista fuentes de demanda capaces de revertir las actuales tendencias recesivas y regresivas que explican el generalizado y creciente malestar social.

Los datos oficiales confirmaron una caída del PIB del 2,6% durante el año 2018, que deja una inercia negativa muy elevada para 2019. Particularmente grave, por la profundidad y por sus impactos en el empleo, es la crisis que aqueja a la industria (-4,3%) y al comercio (-5,1%). El sector agropecuario, muy afectado por una fuerte sequía, retrocedió un 15,9%, tendencia que se revertiría este año. La construcción, en cambio, si bien a nivel promedio no cayó (+1,2), inició a partir del último trimestre de 2018 una fase declinante que no muestra señales de reversión a la vista

La severidad de los compromisos asumidos con el FMI, tanto en materia de política fiscal como monetaria-cambiaría, achican los espacios para ejercer cierto grado de pragmatismo pre electoral (como el practicado en 2017), a través del impulso de medidas anti-cíclicas. El ajuste fiscal previsto para este año es el más alto desde 1976. En el programa acordado con el FMI solo se habilita un desvío del 0,2% del PIB en la meta fiscal para ampliar el gasto social, resquicio que está en la base del anuncio presidencial del aumento de la AUH en un 46%.

Se trata de una decisión que, sin duda, contribuye a paliar la severa situación social, pero de alcance marginal frente a la dimensión del recorte en el gasto primario.

En lo que hace al alivio financiero, parece haberse esfumado la aspiración oficial de sostener un sendero descendente de las tasas de interés. Hacia mediados de febrero el “mercado” le marcó la cancha al BCRA, obligándolo a subir rápidamente los rendimientos de sus letras frente a la reaparición de las presiones cambiarias.

La tasa de interés ha quedado rehén de la necesidad de mantener calmo el dólar frente a una inercia inflacionaria que se ha exacerbado con los nuevos ajustes de tarifas. En el corto plazo, el riesgo cambiario luce bajo porque debería comenzar la liquidación de las exportaciones agrícolas y está por ingresar un nuevo desembolso del FMI (por casi 11.000 millones de dólares). Una parte de estos recursos deberá monetizarse para hacer frente a gasto corriente. Ese escenario puede verse tensionado, sin embargo, si se intensifica la fuga neta de capitales. En enero la demanda bruta de dólares para atesoramiento ascendió a 5.750 millones de dólares (más de la mitad del monto del próximo desembolso del FMI). Se trata del nivel de enero más alto de toda la serie. Si este fenómeno pasó inadvertido en el mercado de cambios es porque, simultáneamente, empresas y personas físicas vendieron muchos dólares, ya sea porque buscan aprovechar los elevados rendimientos de las colocaciones en pesos o porque no quieren/pueden afrontar los enormes costos del crédito. La pregunta del millón es hasta cuándo se mantendrá esta lógica.

En ese escenario el Gobierno anunció el lanzamiento

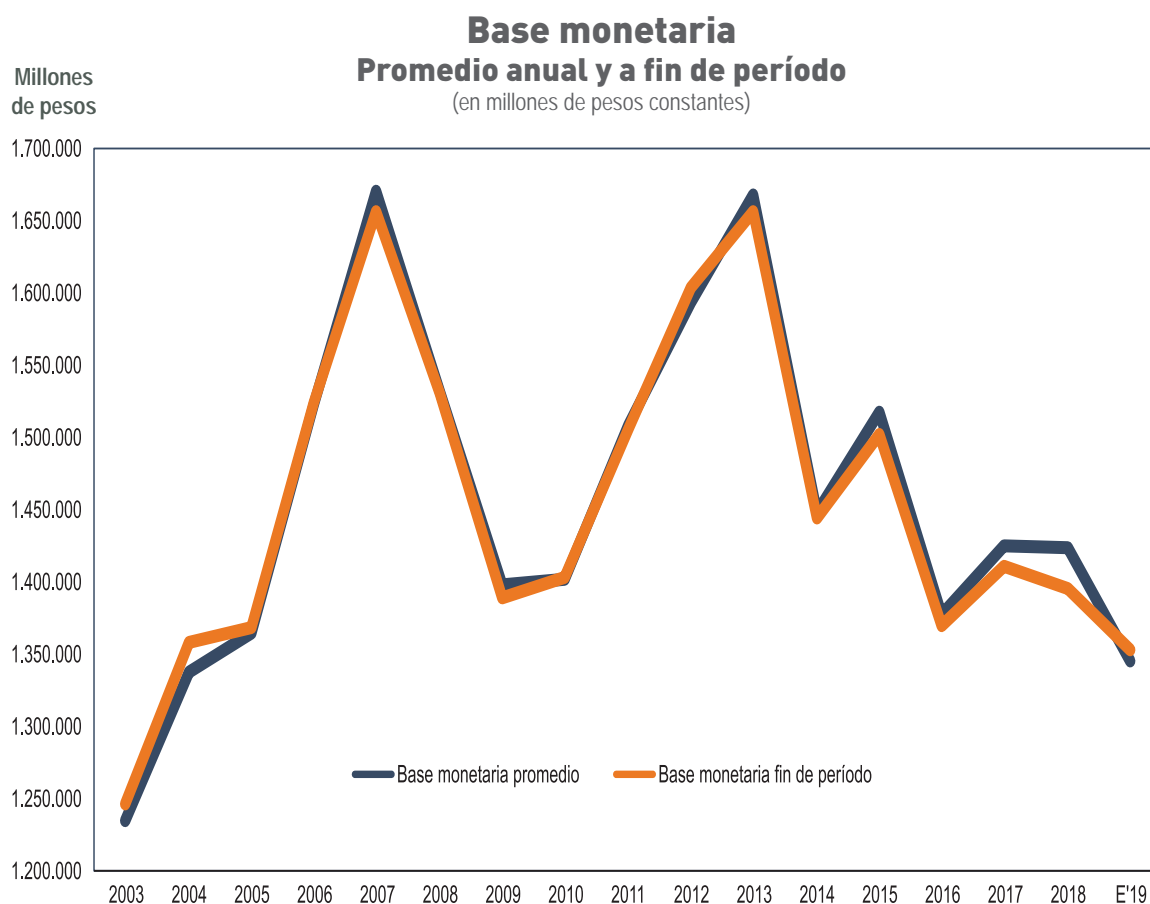
de una línea de crédito blanda para PyME, de alcance aún incierto. Entre otras cosas, porque no sería el BCRA el que, en uso de sus atribuciones, impulsa la medida, sino que opcionalmente los bancos pueden o no licitar un cupo con subsidio de tasa, sin penalidad alguna por la no aplicación del mismo. Lo lógico sería que en las actuales circunstancias la autoridad monetaria se involucrara activamente en la regulación de las condiciones del crédito. Esta acción constituye una herejía para los auditores del FMI. De hecho, la modificación de la Carta Orgánica para formalizar el rol pasivo del BCRA frente a las necesidades de la economía real y maniatar al sector público respecto a sus fuentes de financiamiento, continúa encabezando la agenda de reformas demandada por el organismo internacional.

Inflación y política monetaria

La incapacidad del discurso ortodoxo para retratar el comportamiento de la economía argentina es cada vez más evidente. La inflación es quizás uno de los frentes donde esta deficiencia se manifiesta de manera más nítida. Se han quemado los papeles de la explicación convencional, según la cual el

fenómeno tiene sus raíces en la excesiva emisión monetaria (demasiada “maquinita”, como vulgarizan los monetaristas vernáculos) o, dentro de la misma lógica, el aumento generalizado de los precios obedece a la presencia de déficits fiscales primarios. Lo cierto es que el Gobierno ha cumplido fielmente con las recomendaciones del manual ortodoxo: en tres años el gasto público primario se redujo en el equivalente a tres puntos del PIB; a partir de mediados del año pasado se optó por reducir a cero el financiamiento del BCRA al Tesoro; las tasas de interés reales superan los registros de los últimos diez años; y la base monetaria exhibe niveles reales que también se ubican entre los más bajos de los últimos dieciséis años. En un marco de intensa restricción fiscal y monetaria, sin embargo, la tasa de inflación acumulada durante el año 2018 fue la más elevada desde principios de los años ‘90, y el peso argentino acumula la mayor devaluación desde la crisis de 2001.

El Gobierno descarta cualquier mirada crítica frente a esta evidencia. De hecho, la respuesta del BCRA al conocerse el elevado índice de inflación de enero fue impulsar una vuelta de tuerca en la estrategia de astringencia monetaria y revertir la política de



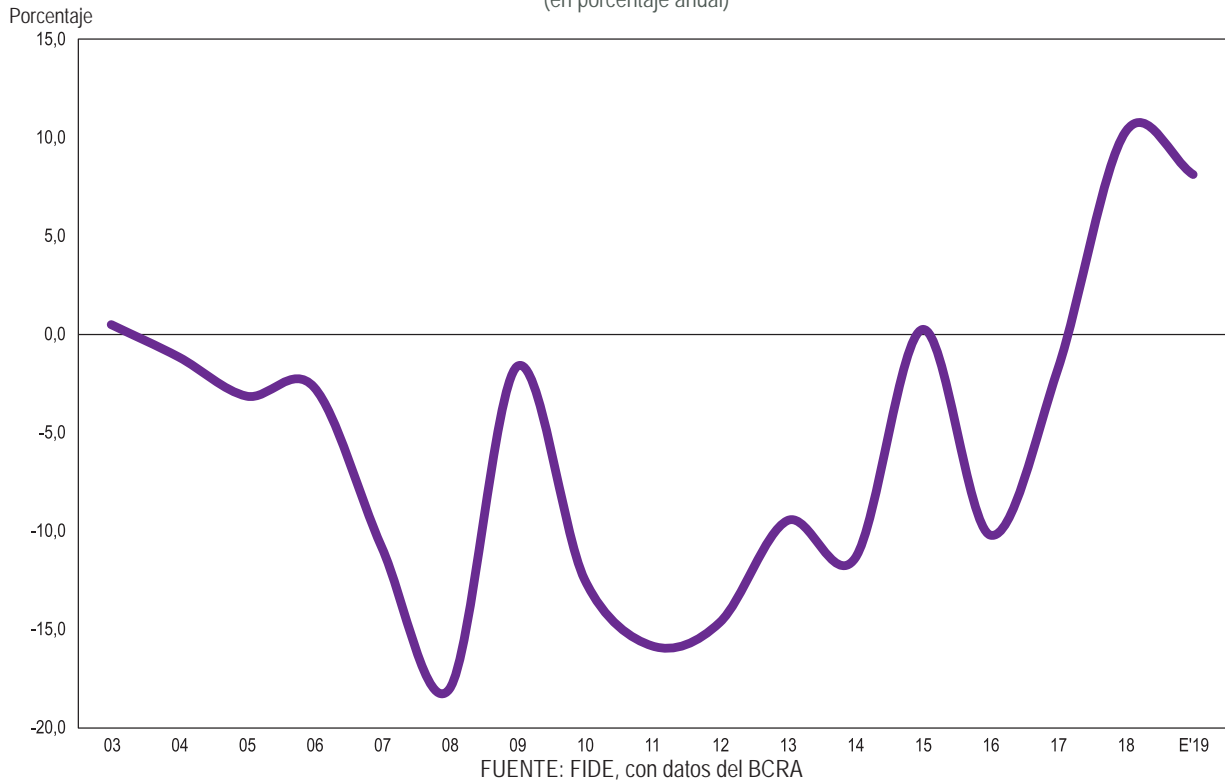
FUENTE: FIDE, con datos del INDEC

reducción de las tasas de interés. Estas decisiones difícilmente compensen el efecto inercial que todavía provoca la fuerte devaluación de 2018, circunstancia que se ve reflejada en el achicamiento de la brecha que se había acumulado entre los precios mayoristas y al consumidor. En efecto, desde el último trimestre del año pasado los precios al consumidor vienen cre-

ciendo muy por encima de los índices mayoristas, tendencia que en enero se acentuó (2,9% contra 0,6%) y previsiblemente se vuelva a verificar en la inflación de febrero. A ello se suma el impacto provocado por los nuevos aumentos de tarifas de transporte y energía, acentuando el sesgo inflacionario ejercido por la política oficial de administración de precios

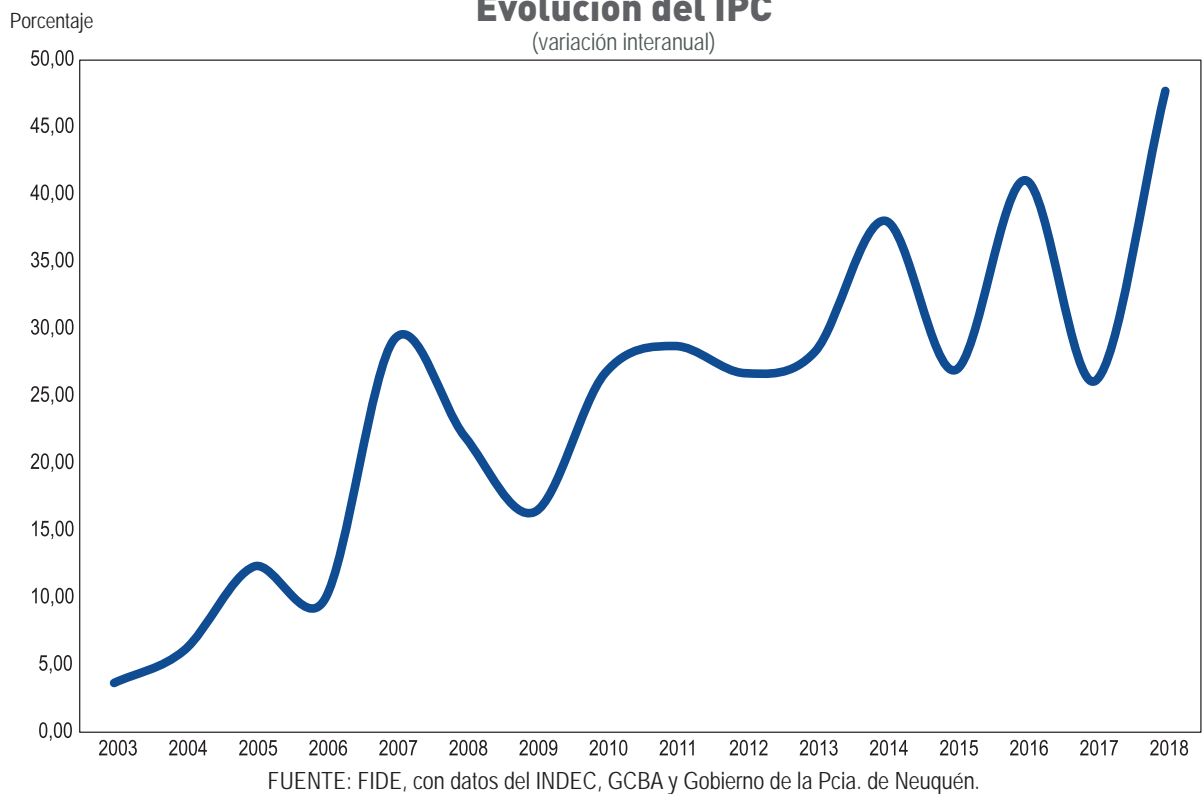
Evolución de la tasa de referencia del BCRA real

(en porcentaje anual)



Evolución del IPC

(variación interanual)



regulados. La consecuencia es que las estimaciones preliminares indican que en febrero la variación del IPC volvería a rondar el 4%.

La sensibilidad que evidenció hacia mediados de febrero la cotización del dólar frente a la drástica baja de la tasa de interés del BCRA no contribuye a anclar las expectativas de inflación para este año. Lo cierto es que, si la conducción económica aspira a converger hacia rangos no muy lejanos al 30%, es condición necesaria que el dólar se mantenga calmo, y es innegable que el BCRA dispone de menos grados de libertad para regularlo. Claramente el mercado ya le puso un límite a su estrategia de baja de la tasa de interés, obligándolo a subir, en apenas dos semanas, en 6 puntos porcentuales los rendimientos de sus letras. Tal circunstancia y la certeza acerca de la aprobación por parte del Directorio del FMI del desembolso por casi 11.000 millones de dólares previsto para marzo permitieron, en el corto plazo, volver a tranquilizar el mercado cambiario.

Sin embargo, para lidiar con las tensiones cambiarias que previsiblemente se intensificarán a medida que avance el año, difícilmente alcance con subir la tasa de interés o realizar operaciones en el mercado de futuros, dentro de los márgenes autorizados por el FMI. Cabe recordar que las amplias franjas de

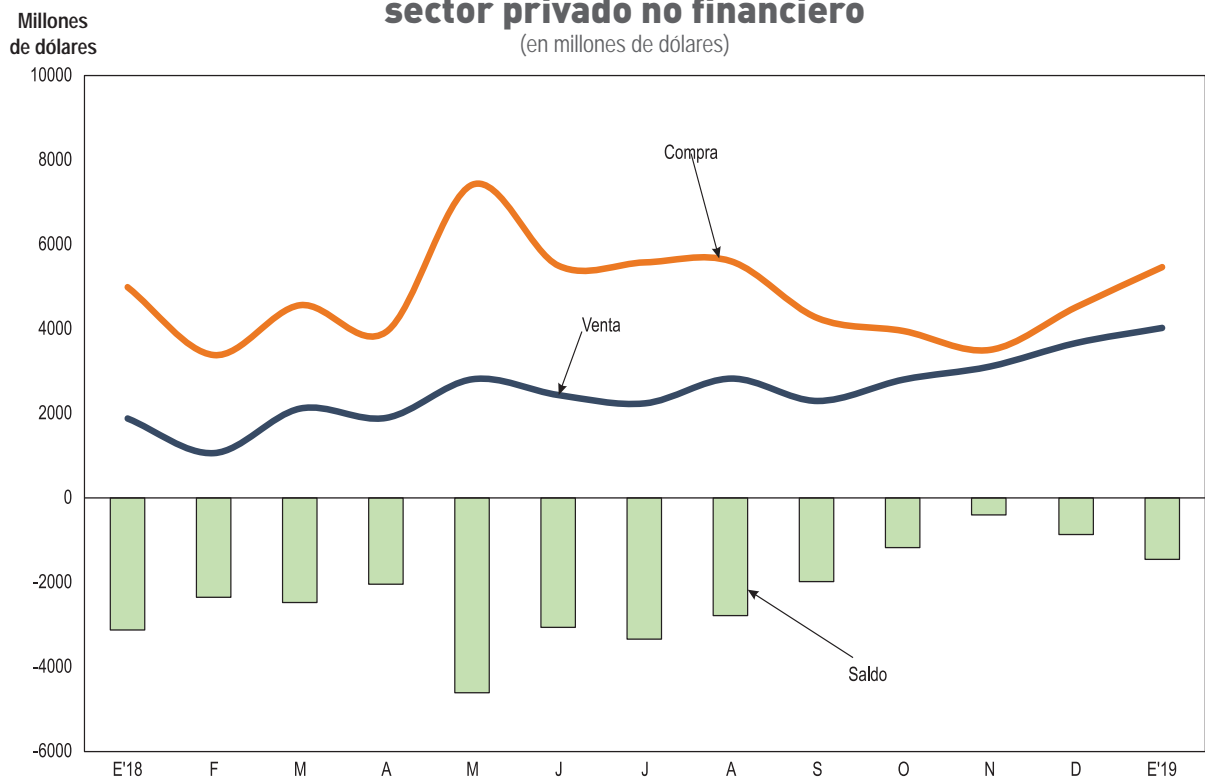
no intervención comprometidas en el programa monetario-cambiario establecen para fines de marzo un límite superior de \$51 pesos por dólar. Por debajo de ese valor, el dólar debería flotar libremente, con un piso de \$40,4 pesos por dólar. A nadie escapa que ese tipo de cambio lleva implícito un aumento del 30% respecto al valor de fines de 2018, inconsistente con el objetivo de baja de la inflación.

Desde nuestro punto de vista, la autoridad monetaria debería revisar adicionalmente los límites superiores de la banda y ampliar el margen de 150 millones de dólares diarios que tiene habilitado para vender en el caso de una aceleración de la fuga de capitales. Si el FMI se muestra intransigente frente a estas opciones, el BCRA dispondrá de reducidos grados de libertad para lidiar con una nueva pulseada cambiaria.

Fuga y política monetaria

Hasta mediados de febrero, cuando el tipo de cambio oscilaba por debajo de la banda de no intervención, hubo quienes asociaron esa tendencia a la reaparición de inversores externos que volvían a la operatoria de *carry trade*. Lo cierto es que esa presunción no se verifica en los datos recientemente publicados por el BCRA. Las estadísticas del mercado

Dolarización y desdolarización de la cartera del sector privado no financiero



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA.

de cambios indican que en enero de este año el ingreso neto de capitales de portafolio fue negativo por décimo mes consecutivo. Este comportamiento se verifica aún a pesar de los atractivos rendimientos ofrecidos para las colocaciones en pesos. No parece razonable entonces estimar para un año con elecciones presidenciales y una carga de la deuda en moneda extranjera elevada, en un escenario de decreciente liquidez global y elevado riesgo país local, que los capitales de cartera del exterior contribuyan a engrosar la oferta de divisas.

Tampoco ha cesado la fuga doméstica. En algunos medios especializados se presentó una evaluación de los resultados del balance cambiario correspondientes al primer mes de 2019 que sugiere una desaceleración de la demanda de dólares para atesoramiento. Se trata en los hechos de una verdad a medias. En realidad, la compra de divisas como activo financiero por parte del sector privado fue muy alta: ascendió a 5.748 millones de dólares, el nivel más elevado para el mes de enero de toda la serie. Lo que ocurrió en simultáneo es que aumentó mucho la venta de dólares de empresas y particulares, sea para aprovechar los rendimientos en pesos, sea para hacerse de liquidez frente a costos del crédito prohibitivos. La combinación de esas dos tendencias determinó que, en términos netos, la

fuga de capitales doméstica resultara menor que la de igual mes de 2018, aunque su nivel fue el más elevado desde septiembre pasado.

Como se advierte, la tasa de interés ha quedado rehén de este proceso. Evidentemente, la conducción monetaria insiste en definir una estrategia que relativiza una y otra vez la dominancia que tiene la fuga sobre la política monetaria y cambiaria. De haberlo considerado, quizás no se habría entusiasmado con su política de reducción de tasas, acelerando una caída de diez puntos en apenas dos semanas, tendencia que drásticamente tuvo que revertir cuando comenzó a desperezarse el dólar.

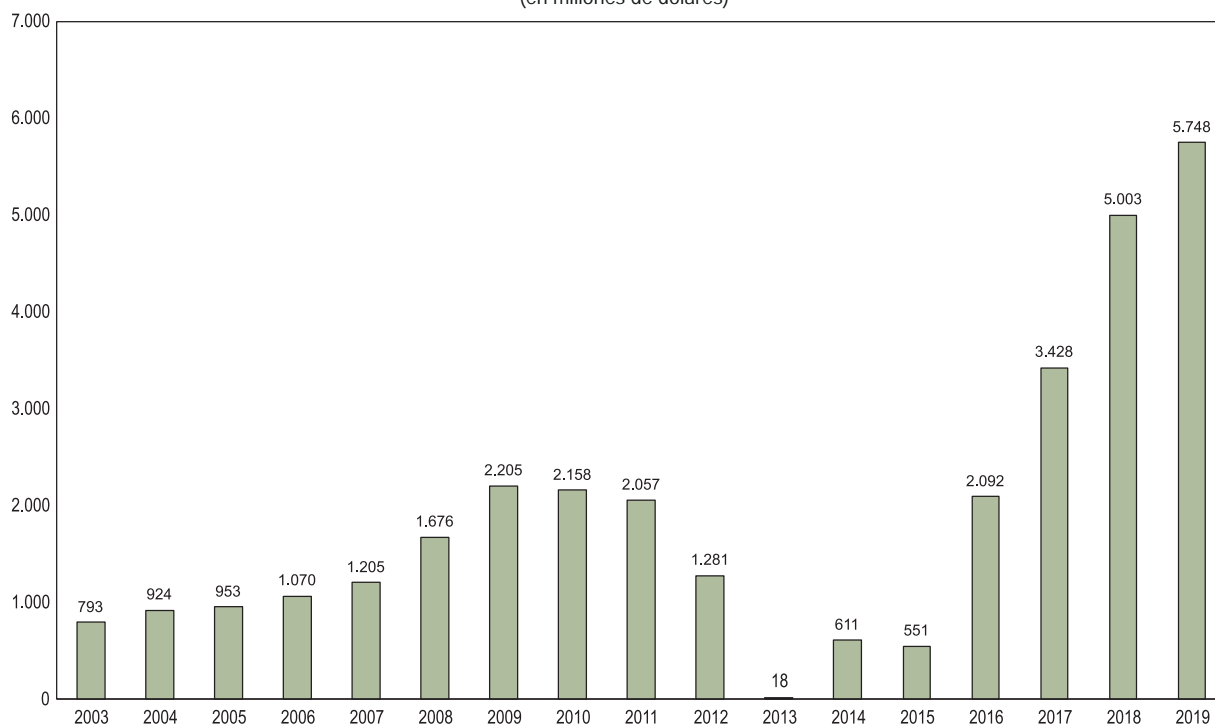
Aunque desde el discurso oficial se sigue planteando que el reciente endurecimiento de la política monetaria se debe a que la inflación de los últimos meses superó los niveles proyectados, lo cierto es que lo que intentan es utilizar la tasa de interés como ancla para el tipo de cambio y, habiendo abandonado la opción por regular la fuga, la misma representa el único instrumento que tienen disponible. En el marco de esta encerrona, lo previsible es que las tasas de interés no reanuden un ciclo bajista, aun en el caso de que la inflación se desacelere a partir de marzo.

En consecuencia, y considerando la actual fase

Demanda bruta de dólares para atesoramiento

Millones de dólares

Enero de cada año
(en millones de dólares)



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA

recesiva, la política monetaria no modificará su sesgo pro-cíclico, potenciando el impacto de un ajuste fiscal con pocos precedentes. Hay que remontarse al año 1976 para encontrar un recorte del déficit primario mayor al que implementará este año el Gobierno, equivalente a alrededor del 2,7% del PIB.

Este escenario explica que el crédito al sector privado mantenga la fase descendente iniciada en mayo del año pasado, declinación que es liderada por las líneas comerciales. Refleja el efecto combinado de la caída en los niveles de actividad junto a la persistencia de tasas de interés reales incompatibles, tanto con la evolución de los ingresos de las familias como de la rentabilidad de la economía real. No sorprende, en ese contexto, que la irregularidad de la cartera privada aumente sin prisa y sin pausa, alcanzando niveles que ya empardan los registrados en los años 2008-2009, cuando la economía argentina se vio afectada por la crisis internacional de las “subprime”.

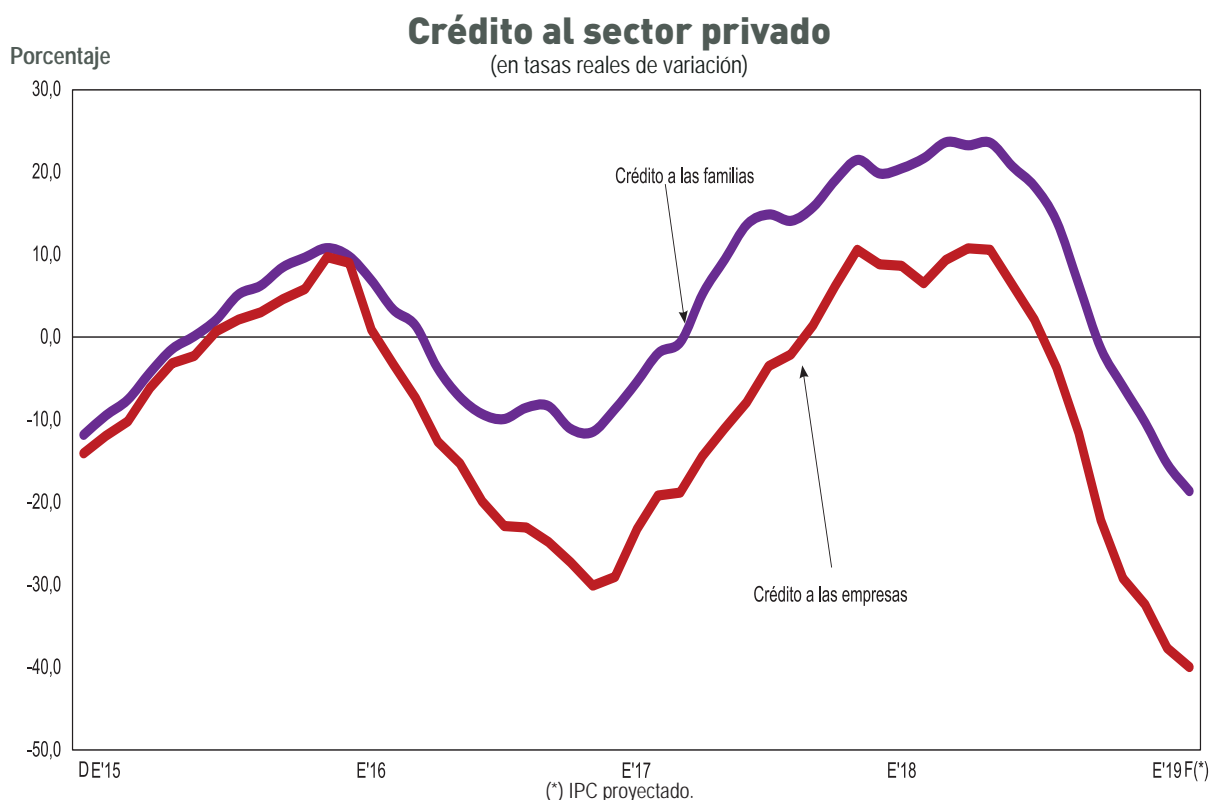
Frente a esta realidad, la conducción económica, lejos de impulsar medidas dirigidas a aliviar el ahogo financiero de las empresas, tomó la insólita decisión de aumentar entre un 40% y 50% los intereses resarcitorios y punitivos que cobra la AFIP por las deudas tributarias y previsionales. Por su parte, el BCRA no ha ensayado el más mínimo esfuerzo para arbitrar entre los bancos y el sector privado buscando reducir el impacto negativo de su estrategia monetaria. La autolimitación a sus

atribuciones para regular el mercado de crédito interno explica el fuerte aumento que se verifica en los *spreads* entre tasas activas y pasivas en relación a las que regían en la etapa anterior. Como veremos, esa decisión debilita el alcance de iniciativas de financiamiento como la recientemente anunciada por el Presidente de la Nación.

Un BCRA más autónomo, ¿otra vez?

En la agenda de reformas demandadas por el FMI en el marco del programa *stand by* firmado con la Argentina, hay tres que, para el organismo, son prioritarias. Una es la reforma laboral, la segunda es la previsional y la tercera apunta a la modificación de la Carta Orgánica del BCRA. En lo que hace a las dos primeras, es difícil pensar que el Gobierno disponga del plafón necesario para introducir reformas que suponen un recorte de derechos para los trabajadores, tanto activos como pasivos, en un año electoral. Es un secreto a voces que, en caso de ser reelegidos en octubre, esas iniciativas liderarán seguramente la agenda de su gestión a partir de 2020.

Más insistente parece ser, en cambio, la posición de los funcionarios del FMI demandando al Poder Ejecutivo el envío de un Proyecto de Ley que modifique la Carta Orgánica (CO) del BCRA sancionada en el año



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA y de la Dirección General de Estadística y Censos de CABA.

2012. Si bien este es un tema poco sensible para la gran mayoría de la población, lo cierto es que, si se avanza en los cambios propuestos, se formalizaría un preocupante recorte de capacidad de maniobra de la política económica que heredaría el próximo gobierno.

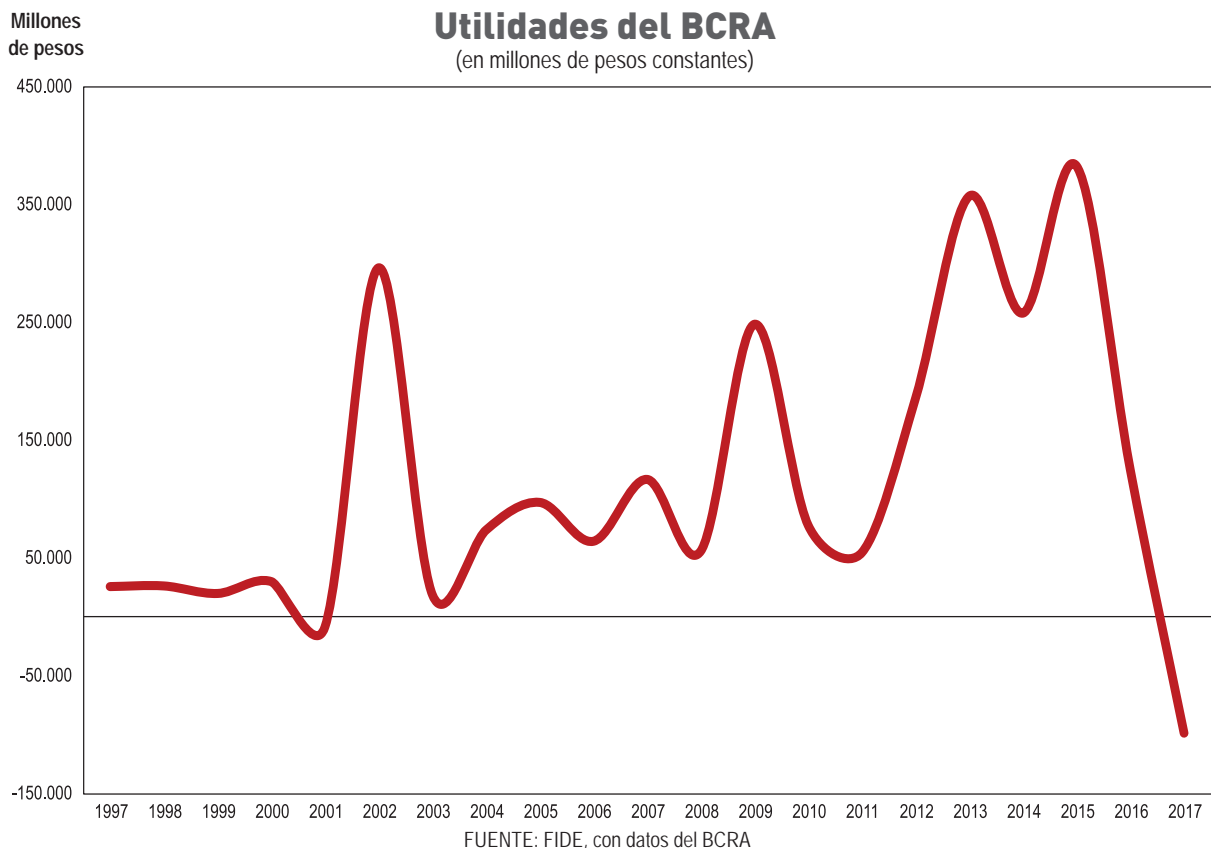
Bajo el argumento de la necesidad de “fortalecer” el BCRA, el acuerdo con el FMI plantea el compromiso de modificar la CO dándole mayor autonomía, claro está, respecto al poder político. Los dos ejes principales de la propuesta pasan por “reforzar la estabilidad de precios como el mandato principal”, lo que implicaría volver a subordinar las condiciones de la economía real al objetivo de estabilización monetaria. En realidad, las sucesivas conducciones del BCRA ya han abrazado sin mucho éxito esta postura a lo largo de los últimos tres años. Bajo la falsa premisa de que, si se logra la estabilidad, el crecimiento y el empleo vienen por añadidura, la política monetaria, cambiaria y financiera se ha desentendido de la economía real. Si formaliza en una ley ese nuevo mandato único que “de hecho” está ejerciendo el BCRA, se perderían, entre otras, las atribuciones de esta entidad para regular las condiciones del crédito.

La reciente decisión oficial de impulsar una línea de financiamiento para las PyME con subsidio de tasa es

un buen ejemplo en ese sentido. De la información preliminar disponible surge que no es una iniciativa que impulsa el BCRA, los bancos pueden o no participar en la licitación de cupos y no habría penalidad alguna por la no utilización de los mismos. El despliegue de la línea, en consecuencia, no está garantizado y dependerá en gran medida del costo de oportunidad de las entidades para aplicar fondos en un contexto donde las LELIQ ya se remuneran por encima del 50%.

El otro eje de los cambios propuestos pasa por achicar la capacidad del BCRA para financiar al Tesoro Nacional. En el texto del acuerdo firmado se explicita la necesidad de “suspender la financiación directa o indirecta del BCRA al Tesoro...”, “Limitará las transferencias al Tesoro sólo a utilidades realizadas, que únicamente podrán ocurrir cuando el capital del BCRA exceda un nivel adecuado...” y “aclarará el estado legal de las reservas internacionales del BCRA, que solo deberían servir para implementar políticas cambiarias y monetarias”, ello significaría, por ejemplo, que no se podría pagar deuda externa pública con reservas internacionales.

Esta postura súper ortodoxa insiste en ignorar que la gran mayoría de los bancos centrales desempeñan la función de financiar a sus Tesoros para que lleven adelante los gastos e inversiones que consideran



necesarios. Esta asistencia puede cumplirse a través de diferentes mecanismos (adelantos transitorios, el giro de utilidades o la compra de títulos del tesoro) pero se encuentra presente en algunas o varias de sus formas en la normativa que regula el funcionamiento de la mayoría de las autoridades monetarias.

La insistencia en que se legisle en ese sentido persiste, a pesar de que “de hecho” el BCRA ya ha optado por resignar sus atribuciones para financiar al Tesoro. A mediados del año pasado, por ejemplo, en una demostración de buena letra con el FMI, se dejaron de transferir \$112.000 millones de pesos en concepto de adelantos al Tesoro. Claro está, ese financiamiento a tasa cero fue reemplazado por la ampliación de la deuda con el sector privado. De formalizarse en una nueva ley esta inhibición para asistir al financiamiento del gasto público, se cristalizaría una mayor dependencia del financiamiento del mercado, achicando los espacios para la gestión de la política económica del gobierno que asuma en diciembre.

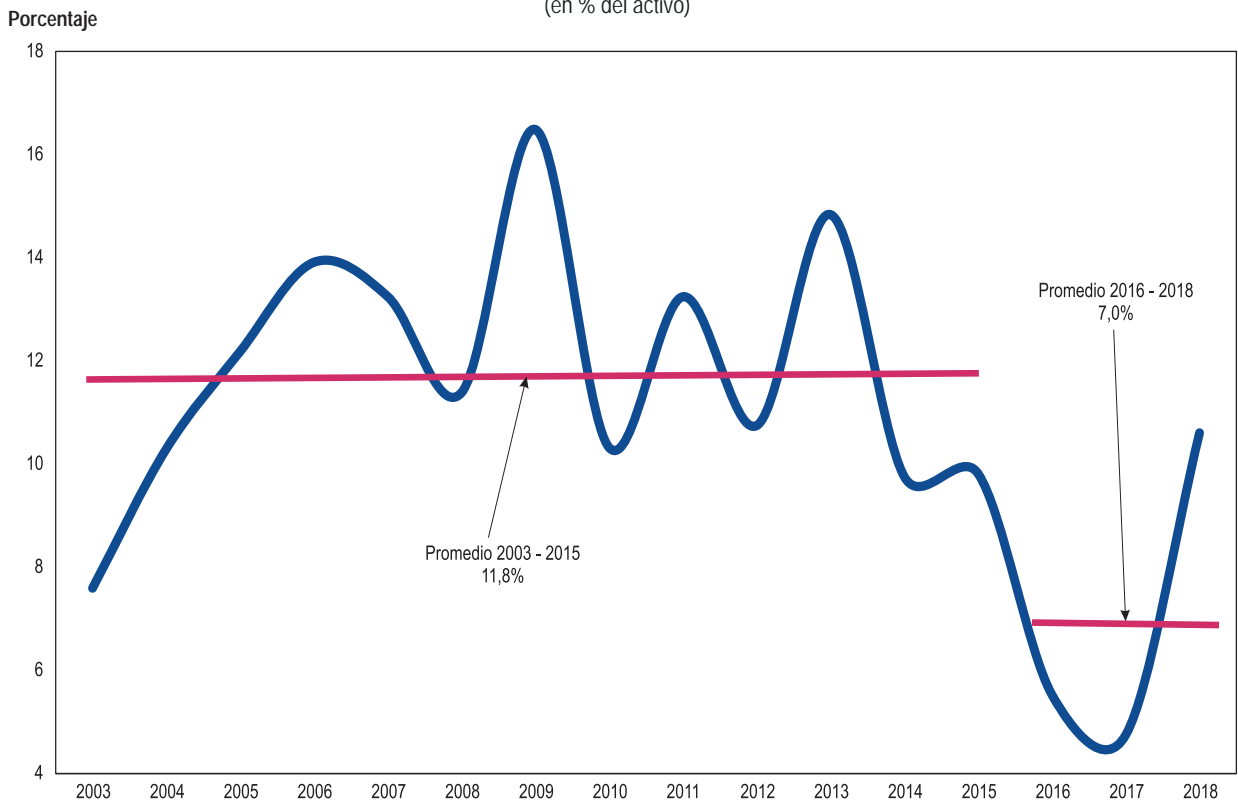
Uno no puede dejar de preguntarse cuál es el apuro del Gobierno y de los funcionarios del FMI por cambiar la CO del BCRA, cuando en los hechos ya se están implementando las principales líneas de

acción propuestas: se dejó de financiar al Tesoro, la política monetaria se desentiende de cualquier meta vinculada a la economía real y, lejos de cancelar deuda con reservas, el endeudamiento se ha transformado en el único mecanismo para engrosarlas. No hay que tener una mirada demasiado conspirativa para pensar que el objetivo es garantizar que el próximo gobierno, particularmente si es de otro signo político, se encuentre con restricciones formales para reemplazar financiamiento del mercado por financiamiento intra sector público, o para apartarse de la lógica monetarista en el manejo de la política monetaria y cambiaria, entre otros condicionantes.

Lo paradójico es que las autoridades insisten en estas recomendaciones de “autonomía” de la política monetaria respecto a las necesidades fiscales mientras se hacen las distraídas acerca de los pésimos resultados que generó esa política en el pasado reciente. Ciertamente no contribuyó a la estabilidad monetaria y, a costa de un elevadísimo déficit cuasi fiscal, se transformó en el principal impulsor de una gigantesca burbuja financiera vehiculizada por la emisión de letras con altos rendimientos. La situación ha empeorado a partir de septiembre del año pasado, como producto de la incorporación de un circuito LELIQ-plazos fijos

Patrimonio neto del BCRA

(en % del activo)



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA

privados a la burbuja, que lejos está de ser saludable para el funcionamiento del sistema financiero.

Estas decisiones de política tampoco contribuyeron a mejorar la hoja de balance del BCRA. De hecho, esta entidad es hoy más débil que tres años atrás. En 2017 el BCRA registró utilidades negativas por primera vez desde la crisis de 2001, circunstancia asociada al mencionado crecimiento del déficit cuasi fiscal. En apenas unos años la base monetaria, que no devenga rendimiento alguno, perdió 20 puntos en su participación dentro de los activos totales del Banco Central, espacio que fue ocupado por activos remunerados (las letras que emite). No cabe sorprenderse, en consecuencia, al advertir que bajo esta gestión la relación patrimonio neto sobre activo del BCRA haya sido en promedio casi la mitad de la registrada durante la etapa anterior.

Se aleja la salida de la recesión

De acuerdo con los últimos datos oficiales, la actividad económica se redujo un 2,6% en 2018. La

acentuación del proceso recesivo hacia el cuarto trimestre del año pasado indujo un efecto estadístico negativo sobre el crecimiento de 2019 superior al 2%. Como mencionamos, frente a esta inercia que se acentuó en los primeros meses del año son escasos los espacios disponibles para tomar medidas anti cíclicas, dados los severos compromisos fiscales y monetarios asumidos con el FMI.

El límite que el mercado le impuso a la política de reducción progresiva de las tasas de interés bloqueó prematuramente uno de los “desahogos” que supuestamente estaban en la agenda oficial para aliviar la difícil situación financiera del sector privado. El compromiso del BCRA de mantener en cero la variación de la base monetaria se extiende hasta junio de este año y las chances de flexibilizar esa meta dependerán, entre otros factores, del grado de transigencia del FMI, en un contexto donde la inflación se proyecta muy por encima de las hipótesis acordadas. Ese *test* también puede anticiparse frente a una nueva pulseada cambiaria que demande al BCRA un rol más activo en el mercado, lo cual requerirá intervenciones por encima de los límites

Producto interno bruto Valores constantes

(en tasa de variación respecto a igual período del año anterior)

Descripción	2015	2016	2017	2018(*)
Producto Interno Bruto a precios de mercado	2,7	-1,8	2,9	-2,6
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	7,8	-4,7	3,7	-15,9
Pesca	2,5	-0,1	14,7	4,8
Explotación de minas y canteras	1,6	-5,5	-3,4	0,8
Industria manufacturera	0,8	-5,2	3,0	-4,3
Suministro de electricidad, gas y agua	4,4	1,3	-1,1	0,3
Construcción	3,0	-11,2	10,3	1,2
Comercio mayorista y minorista y reparaciones	3,5	-2,4	2,3	-5,1
Hoteles y restaurantes	1,4	1,8	1,8	-0,9
Transporte y comunicaciones	3,0	3,4	2,7	-2,7
Intermediación financiera	1,3	-3,2	5,2	3,7
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	1,8	-0,1	3,1	2,1
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	3,8	2,6	0,4	-0,2
Enseñanza	3,5	2,3	1,1	1,2
Servicios sociales y de salud	2,9	2,5	2,0	1,5
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales, personales	0,4	-0,5	1,2	-0,9
Hogares privados con servicio doméstico	0,4	-0,7	-1,1	-

(*) Datos del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE).

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

impuestos por dicho organismo.

No parece, en cambio, haber resquicio alguno para que el Gobierno reciba alguna concesión por parte del FMI para aflojar con el dramático recorte fiscal en curso, sin duda una de las anclas más severas a la salida de la recesión. El anuncio presidencial de incrementar en un 46% las asignaciones universales por hijo (AUH) es consistente con la autorización del FMI para ampliar en el equivalente a un 0,2% el gasto social. Se trata de una medida que contribuirá a paliar el deterioro en las condiciones de vida de los sectores de menores ingresos, pero que difícilmente mueva el amperímetro de la demanda interna en el contexto de aceleración inflacionaria y fuerte recorte del gasto primario.

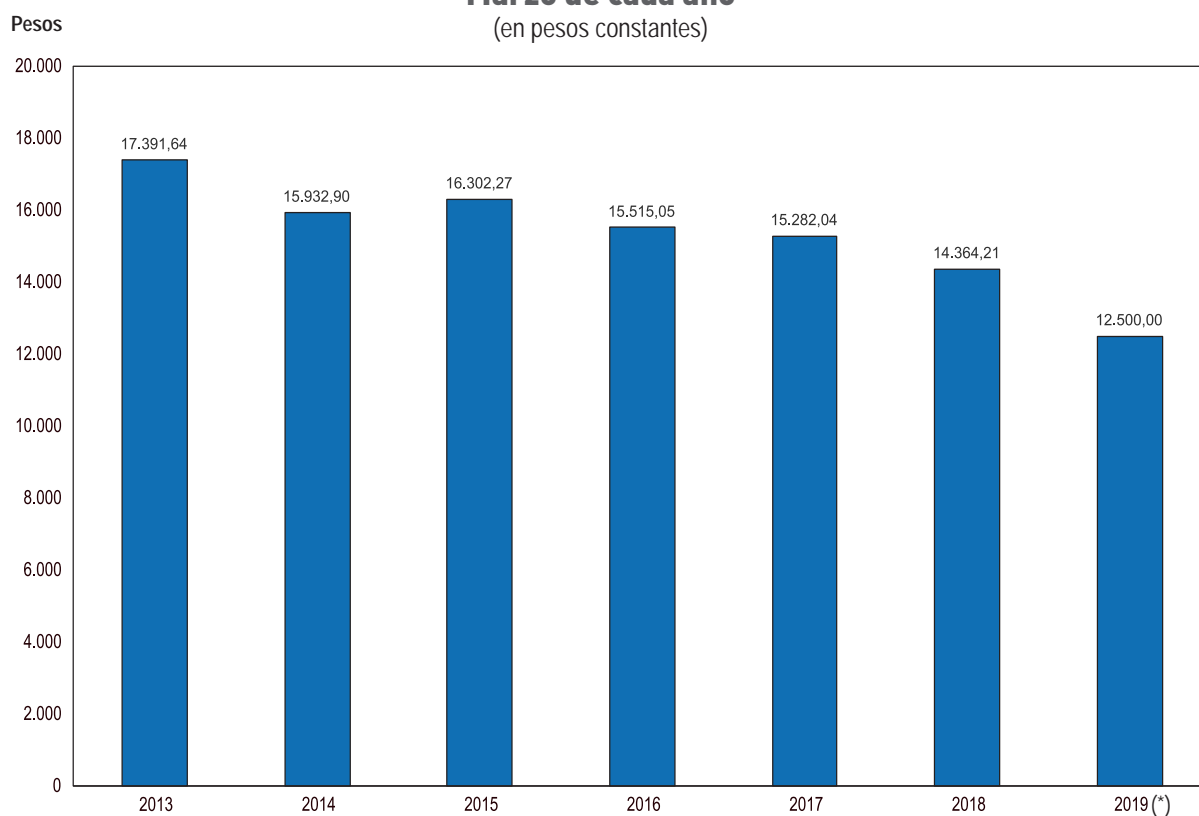
En enero de este año el gasto primario evidenció una disminución real del 11%, que se suma a la contracción del 17,1% del 2018. Particularmente agudo fue el recorte experimentado por el valor real de los beneficios de la seguridad social (-12,3%). En febrero la pérdida real acumulada por tales beneficios alcanzaría un piso, y se recortaría a partir de la actualización del 11,8% prevista para marzo. Sin embargo, en el marco de los elevados niveles

de inflación vigentes, aún con ese incremento las prestaciones sociales acumularían hasta mitad de año (cuando se verifica el nuevo ajuste) una pérdida interanual del orden del 10%.

Una secuencia parecida se da en el caso de los salarios reales de los trabajadores activos, donde la aspiración oficial es cristalizar gran parte de la fuerte pérdida registrada en 2018 como mecanismo para atenuar la puja distributiva. De acuerdo a estimaciones del CETyD, las últimas recomposiciones acordadas en los salarios de convenio modificarían solo marginalmente el deterioro acumulado, ya que supondrían una mejora real en torno al 4%. Que esto se modifique de forma más progresiva dependerá de lo que ocurra con la negociación paritaria, que, sin duda, este año volverá a estar condicionada por una dinámica laboral atravesada por la disminución y precarización del empleo y la vocación oficial por disciplinar al factor trabajo.

En un escenario caracterizado por una inflación que no cede y la destrucción permanente de puestos de trabajo –tan solo en el sector formal se perdieron, en 2018, 191.600 empleos–, una buena decisión como la de mejorar el salario mínimo anticipando el

Salario mínimo, vital y móvil real Marzo de cada año (en pesos constantes)



(*) IPC febrero-marzo'19: proyectado.

FUENTE: FIDE, con datos de la Secretaría de Trabajo.

cronograma de ajustes queda diluida. De hecho, los 12.500 pesos a la que ascendería la remuneración mínima a partir de marzo suponen un nivel alrededor del 13% más bajo que el registrado un año atrás, antes de que la economía ingresara en la actual fase recesiva.

Es notable la pasividad que muestra la cartera laboral frente a la creciente destrucción de puestos de trabajo. De hecho, en el altar del recorte del gasto público se han desmantelado virtualmente todos los programas destinados a preservar el empleo en las fases recesivas. Particularmente notable es el abandono del programa REPRO, creado durante la crisis de las sub prime, con el objeto de proteger los puestos de trabajo existentes. De acuerdo a datos del CETyD, en la actualidad el número de beneficiarios cubiertos por ese programa representa apenas el 6% de los que estaban enrolados en este programa en 2009 y el 17% de los de 2016. Esta situación se reproduce en los demás programas de inserción laboral y capacitación.

La contracara de ese comportamiento en los ingresos

de los hogares es la continuidad de la retracción del consumo, fenómeno que ya se asume como un dato en las propias proyecciones revisadas del FMI, que estiman para este año un retroceso del 4,1% en el consumo privado. Esas hipótesis también anticipan un pésimo desempeño de la inversión bruta fija, con una caída prevista del 9,5%. En base a esas estimaciones, la demanda interna retrocedería este año un 5%, ubicándose en los niveles más bajos del quinquenio.

De acuerdo con las proyecciones del FMI, las exportaciones crecerían un 7,7%, constituyéndose en la única variable que compensaría, en el margen, el desempeño negativo del mercado interno. La recuperación de las ventas externas se apoyaría, fundamentalmente, en la mejora de las exportaciones primarias y sus derivados.

Los datos correspondientes al primer mes de este año, cuando todavía no se inició la etapa de comercialización de la cosecha, reflejan un crecimiento nulo de las cantidades totales exportadas, con una reducción del 19% en los volúmenes exportados de bienes industriales.

II.- INDICADORES BASICOS

Argentina: Datos básicos de la economía

RUBRO	2018				2019	
	I trim.	II trim.	III trim.	IV trim.	Enero	Febrero
P.I.B Total(% igual período del año anterior)	3,9	-4,0	-3,5	-6,6	s/i	s/i
P.I.B Agropecuario(% igual período del año anterior)	1,4	-31,3	-5,2	-3,6	s/i	s/i
P.I.B Industria(% igual período del año anterior)	3,7	-1,7	-6,6	-11,5	s/i	s/i
Formación bruta de capital fijo(% igual período del año anterior)	15,7	2,9	-11,2	s/i	s/i	s/i
P.I.B Total(en millones de pesos corrientes)	12153969	14192895	14855466	s/i	s/i	s/i
Tipo de cambio nominal (peso/dólar)	20,02	24,01	32,87	38,14	38,44	39,45
Exportaciones(millones de dólares)	14520	15515	15599	15986	4586	s/i
Importaciones(millones de dólares)	16893	18007	17188	13355	4214	s/i
Saldo comercial(millones de dólares)	-2373	-2492	-1589	2631	372	s/i
Balance de la cuenta corriente(en millones de dólares)	-9601	-8607	-7591	s/i	s/i	s/i
Deuda externa(millones de dólares)	329954	343666	s/i	s/i	s/i	s/i
Términos de intercambio(2004=100)	133,3	137,4	129,7	127,2	s/i	s/i
Total reservas internacionales(millones de dólares)	61726	61881	49003	65806	66811	66990
Base monetaria(en millones de pesos)	995473	1043632	1249657	1408977	1345347	1337186
M1(en millones de pesos)	1172969	1221162	1255355	1487601	1252321	1331311
M2(en millones de pesos)	1665225	1875338	1828032	2116619	1834785	1816903
M3(en millones de pesos)	2732288	2913908	3145713	3484471	3488676	3443294
Tasa de interés activa(efectiva anual,%)	27,9	37,7	56,1	71,8	61,1	51,9
Tasa de interés pasiva para ahorristas(efectiva anual,%)	20,7	24,7	34,7	47,4	44,0	37,4
Resultado primario(en millones de pesos)	-31001	-74824	-47490	-185672	16658	s/i
Intereses de la deuda(en millones de pesos)	60522	84840	85265	158313	76696	s/i
Resultado financiero(en millones de pesos)	-91523	-159664	-132755	-343985	-60038	s/i
Precios al consumidor(en tasa de variación)	6,6	8,7	14,1	11,6	2,9	s/i
Precios al por mayor(en tasa de variación)	11,7	16,5	27,4	4,4	0,6	s/i
Tasa de desempleo(%) ⁽¹⁾ (promedio)	9,1	9,6	9,0	-	-	-

s/i: Sin información.

(1) En porcentaje de la población económicamente activa.

FUENTE: FIDE, con datos de fuentes oficiales y privadas.

III.- INDICADORES MACROECONOMICOS

Precios internos

Indice de precios al consumidor total nacional

Según capítulos

(en tasas de variación respecto al mes anterior)

	2018											2019
	Febr	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ag	Sept	Oct	Nov	Dic	En
Nivel general	2,4	2,3	2,7	2,1	3,7	3,1	3,9	6,5	5,4	3,2	2,6	2,9
Alimentos y bebidas no alcohólicas	2,2	2,3	1,2	3,3	5,2	4,0	4,0	7,0	5,9	3,4	1,7	3,4
Bebidas alcohólicas y tabaco	1,7	0,7	1,3	1,6	0,9	2,6	1,4	4,4	2,3	4,6	1,4	3,5
Prendas de vestir y calzado	-0,6	4,4	4,0	2,0	1,9	-0,1	0,3	9,8	5,0	2,3	1,1	-0,6
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	3,8	0,6	8,0	-0,7	2,7	1,0	6,2	2,3	8,8	2,1	3,0	3,1
Equipamiento y mantenim. del hogar	1,7	4,5	1,2	2,2	4,0	4,2	3,1	9,7	4,3	3,6	1,9	2,7
Salud	2,3	1,3	1,8	2,2	4,3	2,8	4,1	4,5	5,5	5,7	5,2	2,9
Transporte	4,5	1,8	4,0	1,9	5,9	5,2	4,0	10,4	7,6	2,7	2,4	2,5
Comunicación	9,1	2,7	1,0	3,9	0,4	0,6	12,4	2,1	0,7	3,0	7,7	7,4
Recreación y cultura	1,0	1,2	1,9	2,5	3,4	5,1	3,3	6,8	2,7	2,8	2,6	3,5
Educación	1,9	13,8	0,8	0,9	1,2	1,8	1,9	1,6	2,1	1,2	1,0	0,6
Restaurantes y hoteles	2,1	1,8	2,3	2,4	2,7	2,9	2,4	5,7	3,1	2,6	2,7	3,7
Otros bienes y servicios	1,8	1,9	1,7	2,0	3,2	3,9	4,9	7,9	6,2	4,4	3,4	3,6

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Evolución de los precios internos

Indicadores seleccionados

(en tasas de variación interanual)

	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
							Enero
Indice de precios al consumidor (IPC)(*)	26,6	38,0	26,9	41,0	24,8	47,6	49,3
Canasta básica alimentaria	9,5	s/i	s/i	s/i	21,7	53,5	55,8
Canasta básica total	10,6	s/i	s/i	s/i	26,8	52,9	55,8
Indice de precios internos al por mayor (IPIM)	14,8	28,3	12,6(1)	34,6	18,8	73,5	66,9
Indice del costo de la construcción (ICC)	21,3	32,9	27,4	33,6	26,6	44,8	44,8

(*) IPC CABA (2013-2016), a partir de 2017, IPC INDEC.

(1) (Oct.'15/oct.'14) último dato disponible para el 2015.

s/i: Sin información.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Indicadores seleccionados sobre economía real

Estimador mensual industrial (EMI)

(en tasas de variación)

		Respecto a igual mes del año anterior	Acum.respecto a igual período del año anterior
2017(*)	Diciembre	0,3	1,8
2018(*)	Enero	2,6	2,6
	Febrero	5,3	3,9
	Marzo	1,2	2,9
	Abril	3,4	3,1
	Mayo	-1,2	2,4
	Junio	-8,1	1,0
	Julio	-6,5	-0,3
	Agosto	-6,2	-1,1
	Septiembre	-12,6	-2,5
	Octubre	-8,5	-3,1
	Noviembre	-13,9	-4,2
	Diciembre	-14,7	-5,0

(*) Datos provisorios.

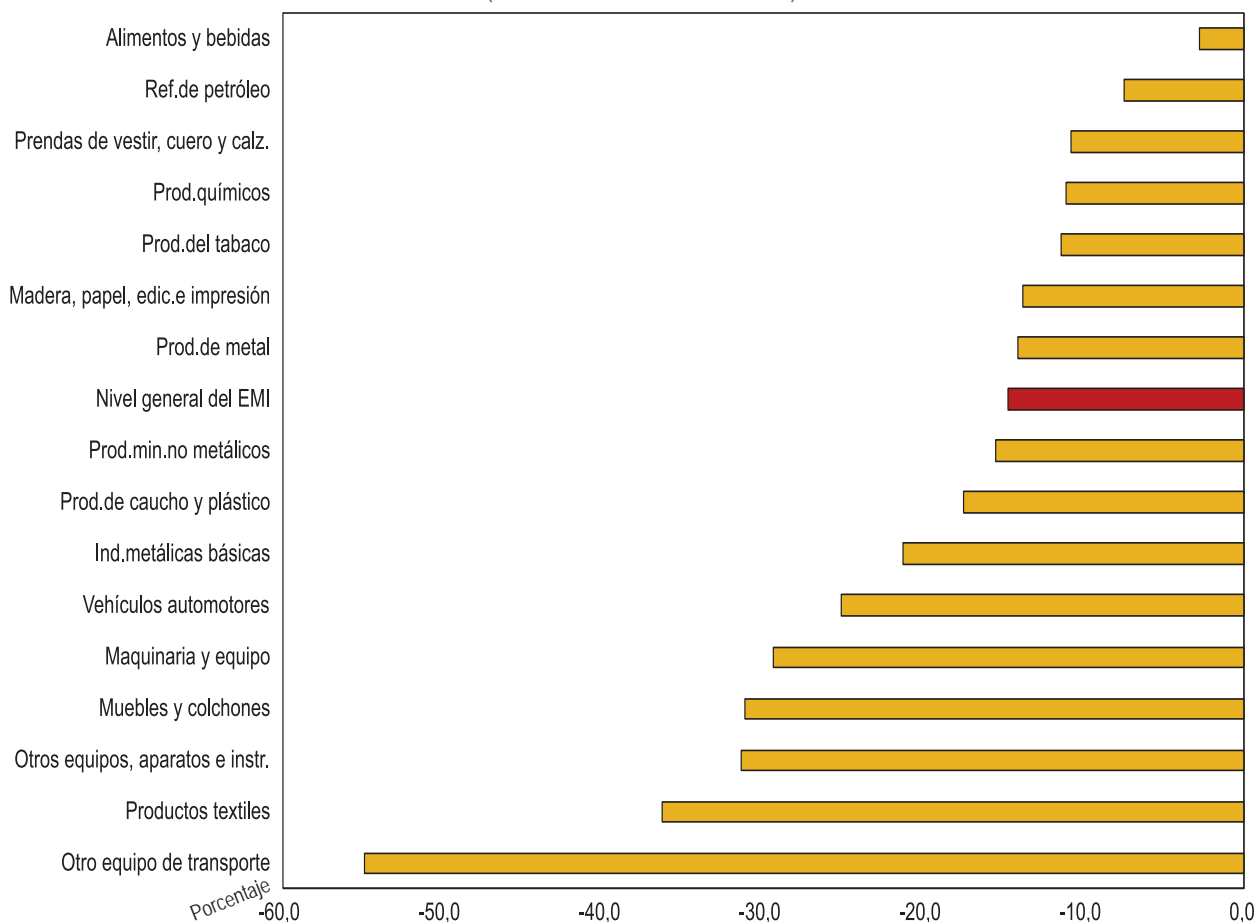
FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Estimador Mensual Industrial (EMI)

Nivel general y bloques

Diciembre 2018

(en tasas interanuales de variación)



FUENTE: FIDE, con datos del INDEC

Indicador Sintético de la Actividad de la Construcción (ISAC)

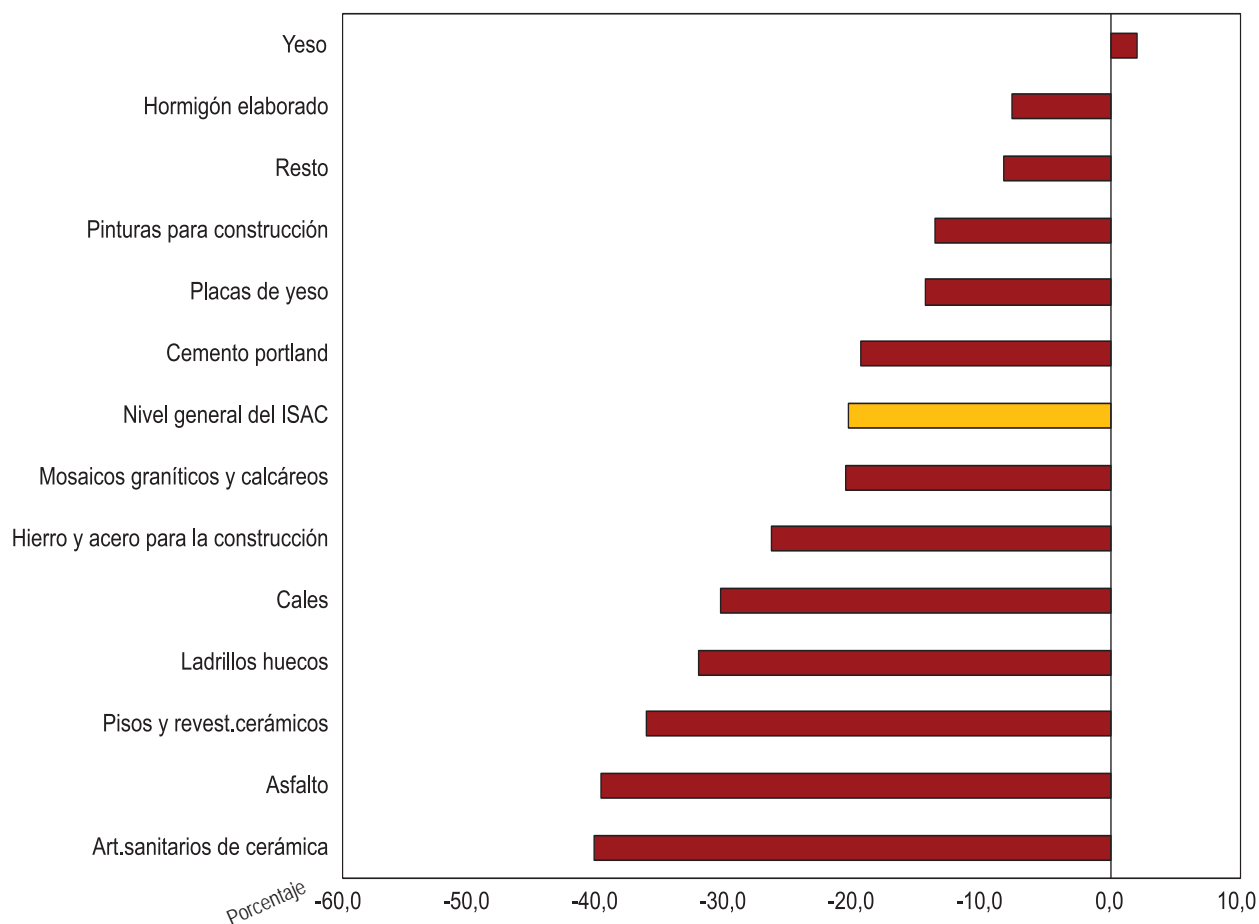
(en tasas de variación)

		Respecto a igual mes del año anterior	Acum.respecto a igual período del año anterior
2017(*)	Diciembre	15,5	13,6
2018(*)	Enero	19,5	19,5
	Febrero	19,3	19,4
	Marzo	8,4	15,2
	Abril	14,4	15,0
	Mayo	7,0	13,3
	Junio	-0,1	10,9
	Julio	0,7	9,3
	Agosto	0,0	7,9
	Septiembre	-3,8	6,4
	Octubre	-6,4	4,9
	Noviembre	-15,9	2,7
	Diciembre	-20,5	0,8

(*) Datos provisorios.

Indicadores de la Actividad de la Construcción (ISAC) Diciembre 2018

(en tasas interanuales de variación)



FUENTE: FIDE, con datos del INDEC

Cuentas nacionales

Oferta y demanda global

Valores constantes

(en tasa de variación respecto a igual período del año anterior)

Descripción	2012	2013	2014	2015	2016	2017	I trim.'18	II trim.'18	III trim.'18
Producto Interno Bruto a precios de mercado	-1,0	2,4	-2,5	2,7	-1,8	2,9	3,9	-4,0	-3,5
Importaciones	-4,7	3,9	-11,5	4,7	5,7	15,0	15,6	3,1	-10,2
Oferta y Demanda global	-1,8	2,7	-4,4	3,1	-0,3	5,4	6,4	-2,5	-5,1
Consumo privado	1,1	3,6	-4,4	3,7	-1,0	3,5	4,3	0,6	-4,5
Consumo público	3,0	5,3	2,9	6,9	0,3	2,2	-1,2	-2,6	-5,0
Exportaciones	-4,1	-3,5	-7,0	-2,8	5,3	0,4	6,4	-8,5	-5,9
Formación bruta de capital fijo	-7,1	2,3	-6,8	3,5	-4,9	11,0	15,7	2,9	-11,2

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Producto Interno Bruto

Valores constantes

(en tasa de variación respecto a igual período del año anterior)

Descripción	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Producto Interno Bruto a precios de mercado	-1,0	2,4	-2,5	2,7	-1,8	2,9	-2,6
Impuesto a los productos netos de subsidios (a los ingresos brutos, específicos, a los débitos y créditos bancarios, a las exportaciones)	1,5	2,1	-3,9	3,7	-0,2	3,1	-2,1
IVA	1,6	4,9	-6,8	1,9	-2,6	2,9	-
Impuesto a los productos importados (derechos de importación)	-6,6	1,4	-13,7	5,0	3,8	18,4	-
Valor Agregado Bruto a precios básicos	-1,4	2,2	-1,8	2,7	-2,0	2,6	-
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-13,4	11,0	3,2	7,8	-4,7	3,7	-15,9
Pesca	0,6	22,8	1,3	2,5	-0,1	14,7	4,8
Explotación de minas y canteras	-1,2	-4,0	1,6	1,6	-5,5	-3,4	0,8
Industria manufacturera	-2,9	1,5	-5,1	0,8	-5,2	3,0	-4,3
Suministro de electricidad, gas y agua	4,7	0,5	2,0	4,4	1,3	-1,1	0,3
Construcción	-2,4	-0,1	-2,0	3,0	-11,2	10,3	1,2
Comercio mayorista y minorista y reparaciones	-2,8	2,5	-6,8	3,5	-2,4	2,3	-5,1
Hoteles y restaurantes	1,4	0,0	-1,2	1,4	1,8	1,8	-0,9
Transporte y comunicaciones	0,6	2,4	0,8	3,0	3,4	2,7	-2,7
Intermediación financiera	7,3	2,8	-2,7	1,3	-3,2	5,2	3,7
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	-0,6	0,7	-0,5	1,8	-0,1	3,1	2,1
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	3,0	2,6	3,1	3,8	2,6	0,4	-0,2
Enseñanza	3,3	2,9	2,8	3,5	2,3	1,1	1,2
Servicios sociales y de salud	5,5	2,7	1,7	2,9	2,5	2,0	1,5
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales, personales	1,8	-1,4	-1,9	0,4	-0,5	1,2	-0,9
Hogares privados con servicio doméstico	4,5	2,2	0,3	0,4	-0,7	-1,1	-

(*) Datos del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE).

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE)

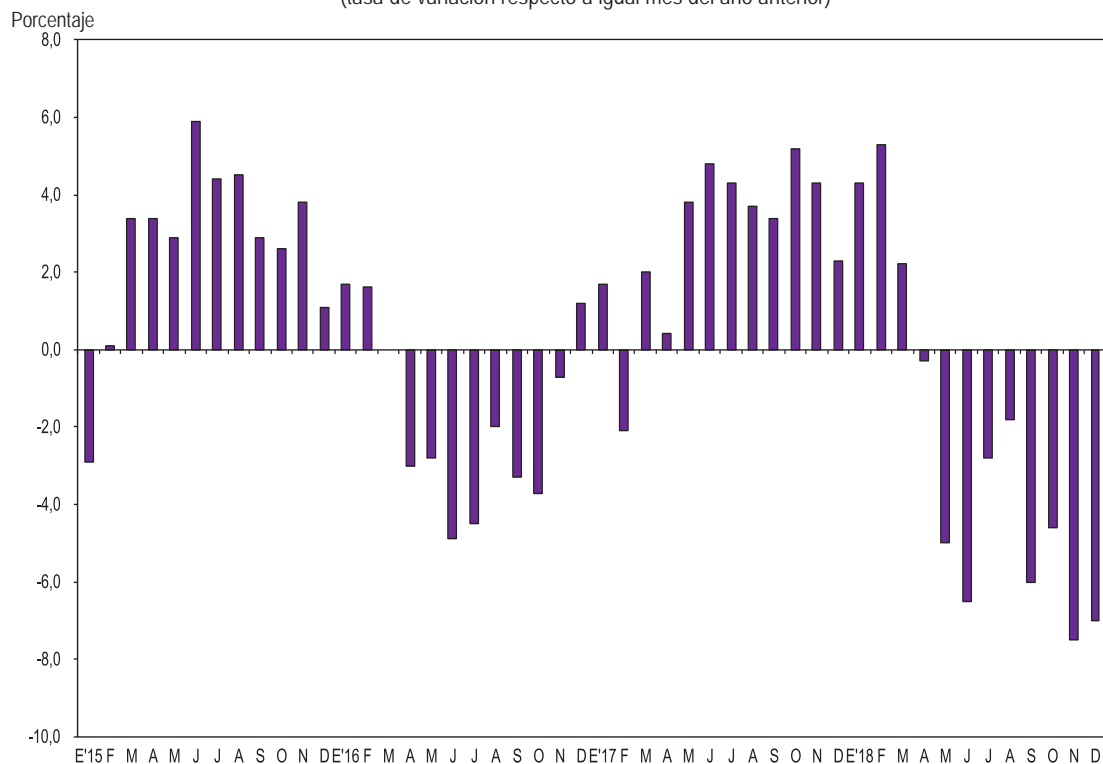
(en tasas de variación)

	Respecto a igual mes del año anterior	Acum.respecto a igual período del año anterior
2014	-	-2,5
2015	-	2,6
2016	-	-1,8
2017		
Diciembre	2,3	2,9
2018		
Enero	4,3	4,3
Enero	4,3	4,3
Febrero	5,3	4,8
Marzo	2,2	3,9
Abril	-0,3	2,8
Mayo	-5,0	1,0
Junio	-6,6	-0,4
Julio	-2,7	-0,7
Agosto	-1,9	-0,8
Septiembre	-6,1	-1,4
Octubre	-4,6	-1,7
Noviembre	-7,5	-2,2
Diciembre	-7,0	-2,6

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE)

(tasa de variación respecto a igual mes del año anterior)

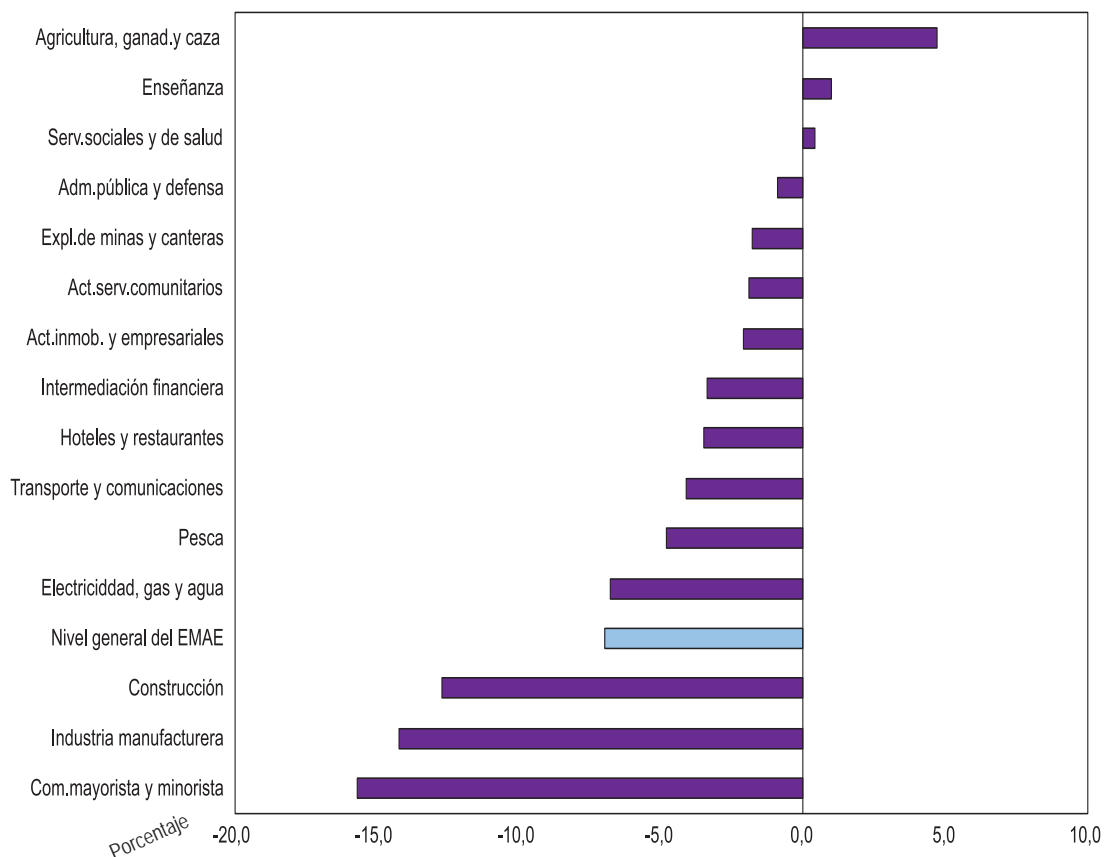


Estimador Mensual de la Actividad Económica (EMAE)

Nivel general y sectores

Diciembre 2018

(tasa de variación respecto a igual mes del año anterior)

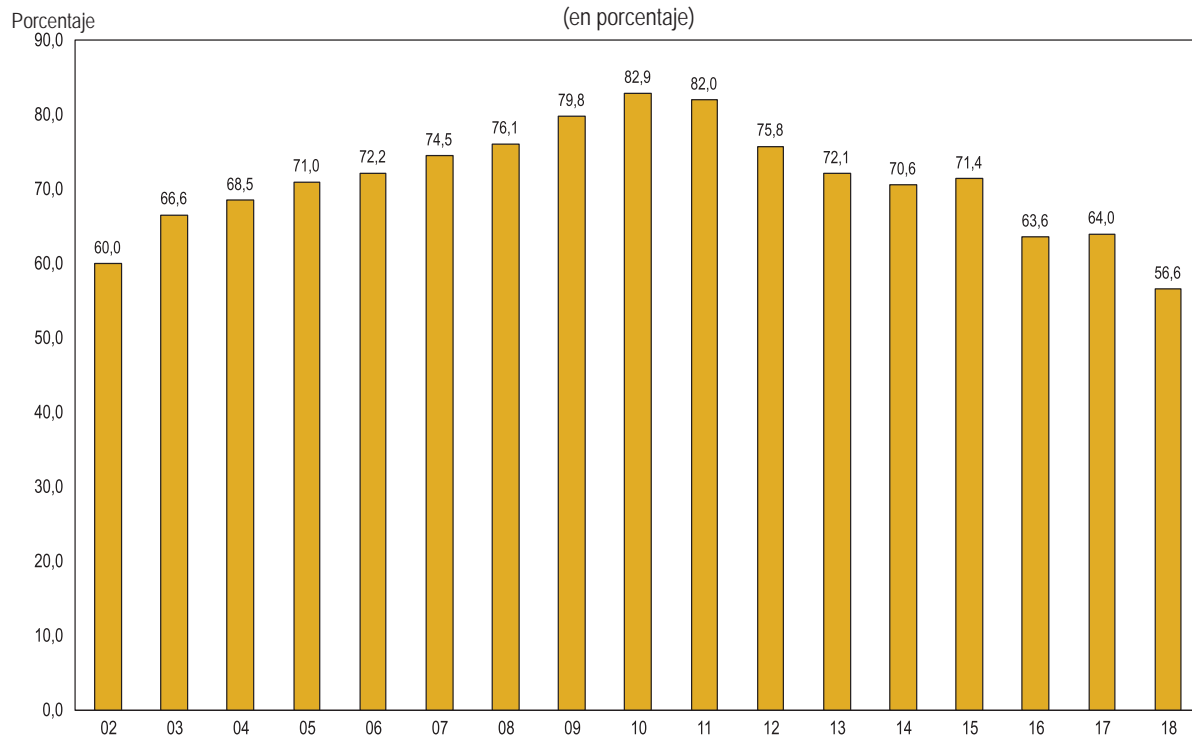


FUENTE: FIDE, con datos del INDEC

Utilización de la capacidad instalada en la industria

Diciembre de cada año

(en porcentaje)



FUENTE: FIDE, con datos del INDEC

Indicadores del mercado de trabajo

Datos de la Encuesta Permanente de Hogares

Total aglomerados

(en porcentaje)

	2013	2014	2015	2016	2017	I trim.'18	II trim.'18	III trim.'18
Actividad	46,0	44,9	44,6	45,8	45,9	46,7	46,4	46,7
Empleo	42,7	41,7	41,7	41,9	42,1	42,4	41,9	42,5
Desocupación abierta	7,1	7,2	6,5	8,5	8,4	9,1	9,6	9,0
Ocupados demandantes de empleo	-	-	-	14,8	14,7	15,3	16,0	16,7
Subocupación	8,6	9,0	8,4	10,6	10,5	9,8	11,2	11,8
Subocupación demandante	5,8	5,8	5,8	7,3	7,3	6,8	7,7	8,3
Subocupación no demandante	2,8	2,8	2,7	3,3	3,2	3,0	3,5	3,5

FUENTE: FIDE, con datos de la EPH, INDEC.

Evolución de la ocupación registrada y el salario

Indicadores seleccionados

(índice 2012=100)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Trabajadores registrados	100,0	103,5	106,0	108,2	108,9	110,7	110,3
Sector privado(1)	100,0	102,1	103,1	103,9	103,8	105,3	106,0
Sector público	100,0	106,3	110,3	115,5	118,4	119,8	120,4
Independientes(2)	100,0	129,0	177,4	198,9	206,1	224,7	206,3
Industriales	100,0	100,8	99,5	99,8	97,7	95,3	91,9
Salario promedio	100,0	126,7	167,0	218,8	290,8	376,5	482,2

(1) El sector privado incluye a los asalariados en empresas privadas y en casas particulares, y trabajadores independientes inscriptos en los regímenes de monotributo y autónomos.

(2) Monotributo social.

FUENTE: FIDE, con datos del Ministerio de Trabajo.

Precios internacionales

Precios internacionales de las commodities

Productos seleccionados

(índice 2010=100)

	2018											2019
	Febr	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ag	Sept	Oct	Nov	Dic	Enero
Energía	80,5	81,0	87,6	94,1	90,9	91,8	90,4	95,6	96,9	81,9	72,6	73,8
No energéticos	88,4	88,1	89,7	89,8	87,9	84,1	82,7	81,2	82,3	81,1	80,8	81,3
Agricultura	88,9	90,4	92,0	92,0	88,9	86,3	84,8	82,5	83,3	82,2	82,7	83,6
Bebidas	78,7	81,9	84,1	85,2	81,2	79,6	75,3	73,7	77,4	77,6	74,8	75,3
Alimentos	93,4	94,4	96,6	97,1	93,3	90,0	88,7	85,7	86,4	84,8	86,1	87,0
Grasas y aceites	92	94,4	95,8	93,7	86,6	83,3	81,6	79,4	79,4	76,7	76,6	78,5
Granos	86,9	89,1	93,7	94,4	90,5	86,7	90,4	85,8	87,4	85,9	88,4	88,4
Otros alimentos	101,2	99,2	100,2	104,1	104,7	101,7	96,4	93,8	94,8	94,6	96,4	96,8
Materias primas	83,2	84,9	84,8	83,1	82,2	80,9	80,1	79,9	78,9	78,3	78,3	79,7
Fertilizantes	76,5	78,3	77,7	76,9	78,0	82,6	84,6	86,5	86,1	85,4	84,5	86,2
Metales y minerales	88,6	84,5	86,4	86,8	87,0	79,8	78,1	77,4	79,4	77,5	76,1	75,8
Metales preciosos	102,1	101,6	102,3	100,1	98,7	95,1	92,0	91,2	92,6	92,7	94,9	98,4

FUENTE: FIDE, con datos del Banco Mundial.

Índice de precios de las materias primas

(índice diciembre 2001 = 100)



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA

Indicadores del sector público

Recaudación tributaria

Principales ingresos

(en millones de pesos y en variación)

	Enero'19	
	Valor	Variación nominal(*)
Recaudación total	363.927,0	38,9
Ganancias	71.299,9	45,7
IVA total	114.742,4	35,0
IVA DGI	90.413,2	49,3
Devoluciones(-)	2.500,0	42,9
IVA DGA	26.829,3	2,5
Derechos de exportación	15.572,6	327,3
Derechos de importación	9.673,8	17,8
Créditos y débitos en cta.cte.	24.345,1	50,7
Aportes personales	43.595,8	27,3
Contribuciones patronales	63.639,0	30,8
Resto	21.058,4	22,6

(*) Respecto a igual período del año anterior.

FUENTE: FIDE, con datos del Ministerio de Hacienda.

Sector público nacional no financiero

(en millones de pesos corrientes)

		2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019 Enero
(1)	Ingresos totales	717.914	1.023.219	1.203.395	1.629.309	1.998.083	2.600.560	281.653
(2)	Gastos primarios (sin intereses)	740.393	1.061.781	1.427.990	1.972.834	2.402.225	2.939.547	264.995
(3)=(1)-(2)	Resultado Primario	-22.479	-38.562	-224.595	-343.525	-404.142	-338.987	16.658
(4)	Intereses	41.998	71.158	79.166	131.260	224.907	388.940	76.696
(5)=(3)-(4)	Resultado Financiero	-64.477	-109.720	-303.761	-474.785	-629.049	-727.927	-60.038

Nueva metodología a partir de 2015: Excluye rentas de la propiedad generadas por el BCRA, por activos en posesión del FGS y por activos en posesión de organismos del Sector Público no financiero.

Excluye intereses pagados Intra-Sector Público Nacional.

FUENTE: FIDE, con datos de la Secretaría de Programación Económica, Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas.

Indicadores monetarios y cambiarios seleccionados

Variables monetarias

Valores a fin de mes

(en millones de pesos)

	Febrero '19	Variación %		
		Mensual	Interanual	Anual 2019
Base monetaria	1.336.607	-0,6	29,9	-5,1
Depósitos totales				
Depósitos a plazo fijo	1.626.391	-1,7	46,6	18,9
Depósitos a la vista (1)	1.130.975	-0,7	18,5	-17,9
Crédito total	2.132.909	1,2	25,0	-0,1
LELIQ	903.230	21,4	-	-
Tipo de cambio (\$/U\$S)	39,85	4,0	95,2	2,6
Reservas internacionales (mill.U\$S)	66.990	0,3	8,9	1,8

(1) Depósitos en cta.cte + depósitos en caja de ahorro.

FUENTE: FIDE, con datos del BCRA.

Tasas de interés

Promedios mensuales

(en porcentaje nominal anual)

	Febrero '19	Enero '19	Diciembre '18	Febrero '18
Tasas activas				
Adelantos en cta.cte.	-	67,90	70,29	33,69
Documentos a sola firma	-	65,16	64,87	26,71
Prendarios	-	26,02	24,43	17,27
Personales	-	64,01	63,86	40,70
Tasas pasivas				
Plazo fijo (30 días)	37,41	44,35	46,13	21,55
Badlar	38,06	45,90	48,57	22,94
Tasas de referencia				
Leliq	47,13	57,43	59,35	
Pases pasivos (1 día)	38,05	44,91	46,32	27,27
Tasas internacionales				
Libor (180 días)	2,71	2,85	2,89	1,91
US Treasury Bond (10 años)	2,67	2,71	2,85	2,58
Fed Funds Rate	2,50	2,50	2,33	1,50

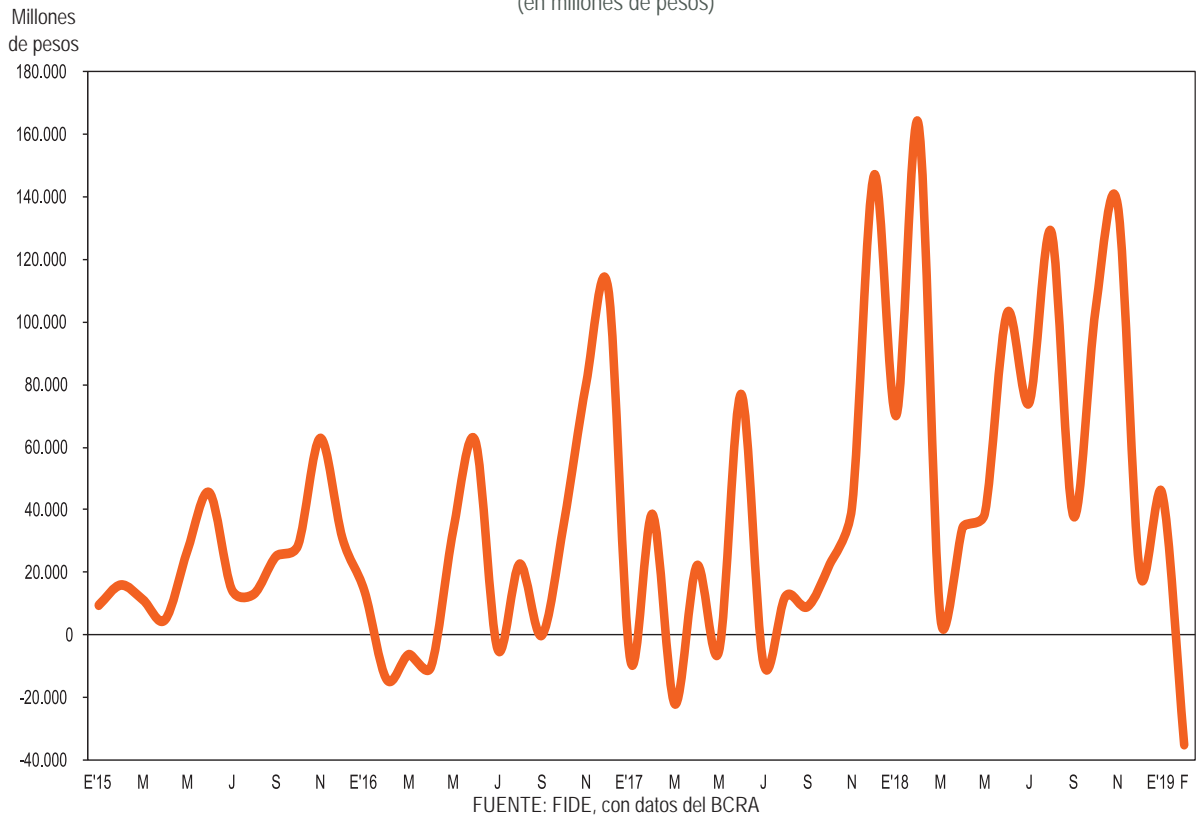
(1) Depósitos en cta.cte + depósitos en caja de ahorro.

FUENTE: FIDE, con datos del BCRA.

Depósitos totales en pesos

Variación con respecto al fin del mes anterior

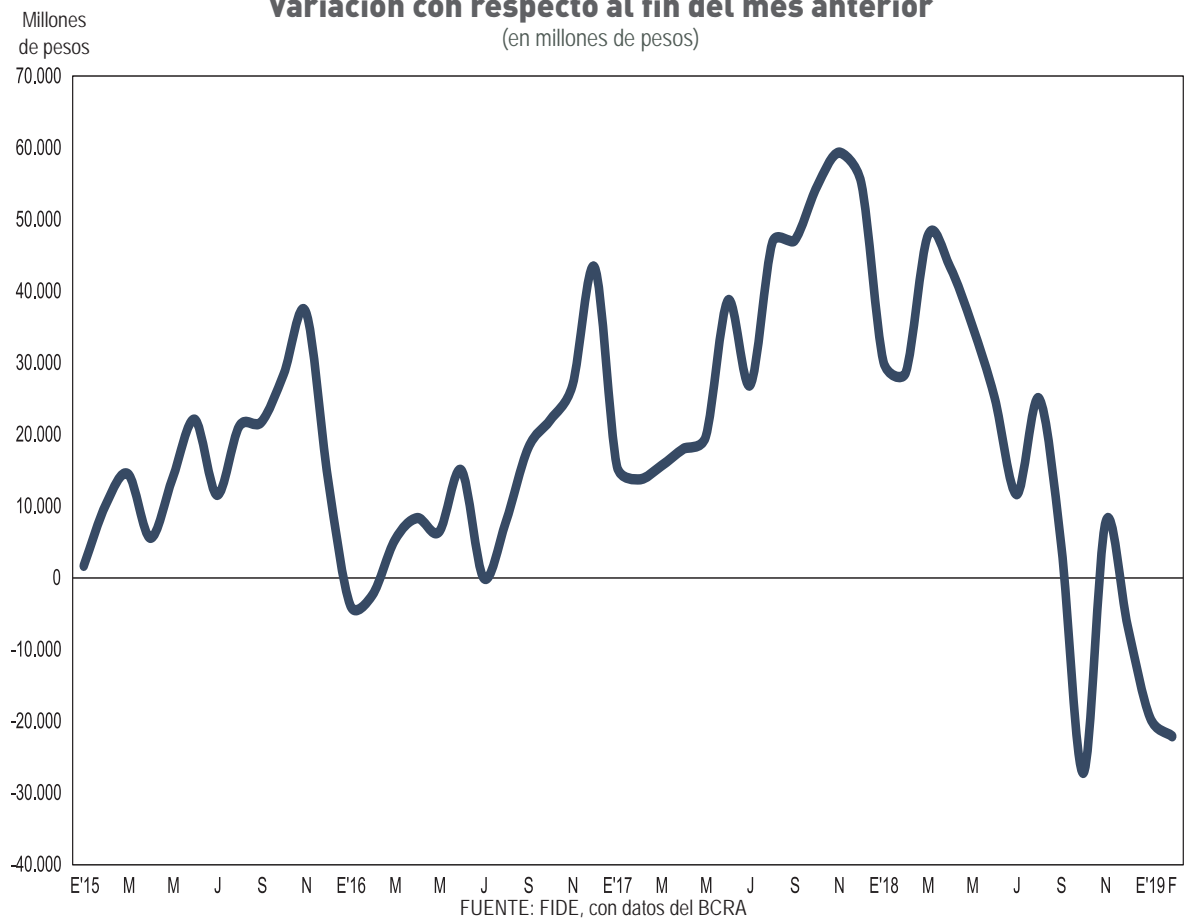
(en millones de pesos)



Préstamos en pesos al sector privado

Variación con respecto al fin del mes anterior

(en millones de pesos)

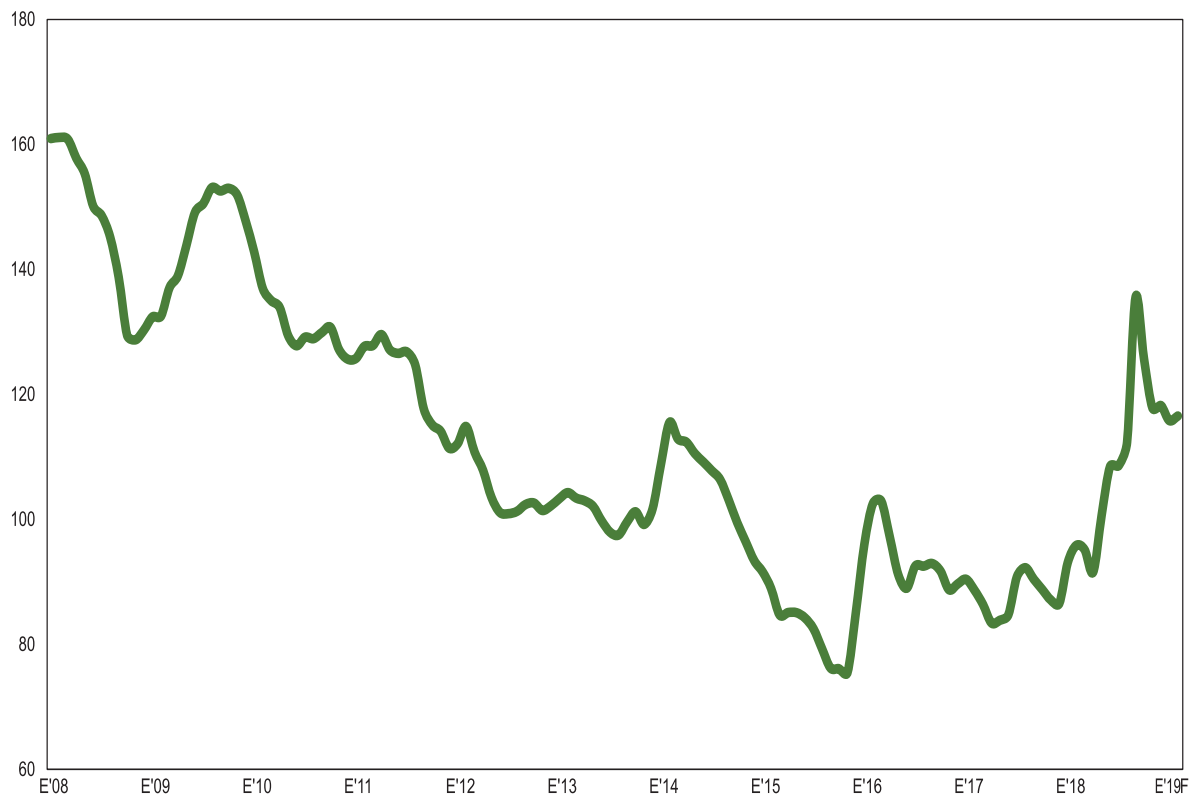


Comportamiento del tipo de cambio

Tipo de cambio real multilateral

(en índice 17/12/2015 = 100)

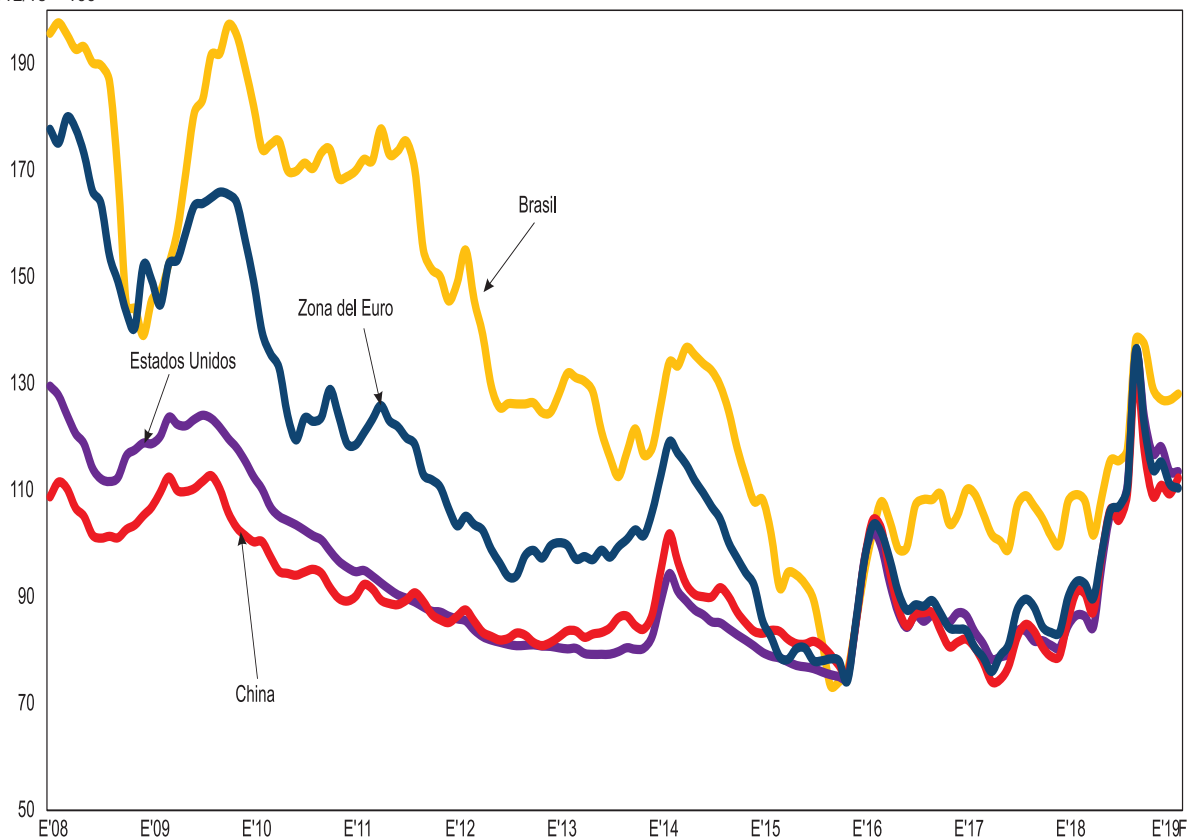
17/12/15 = 100



Tipo de cambio real bilateral

(en índice 17/12/2015 = 100)

17/12/15 = 100



FUENTE: FIDE, con datos del BCRA

Comercio exterior

Balance comercial 2016-2019

(en millones de dólares)

Período	Exportaciones				Importaciones				Saldo			
	2016	2017	2018(*)	2019(*)	2015	2017	2018(*)	2019(*)	2015	2017	2018(*)	2019(*)
Enero	3.881	4.291	4.810	4.586	4.123	4.344	5.737	4.214	-242	-53	-927	372
Febrero	4.141	3.899	4.304		4.096	4.117	5.196		45	-218	-892	
Marzo	4.421	4.564	5.406		4.556	5.475	5.960		-135	-911	-554	
I trim.	12.443	12.754	14.520		12.775	13.936	16.893		-332	-1.182	-2.373	
Abril	4.740	4.867	5.215		4.423	4.973	6.102		317	-106	-887	
Mayo	5.383	5.493	5.164		4.874	6.064	6.447		509	-571	-1.283	
Junio	5.305	5.152	5.136		5.046	5.898	5.458		259	-746	-322	
II trim.	15.428	15.512	15.515		14.343	16.935	18.007		1.085	-1.423	-2.492	
I sem.	27.871	28.266	30.035		27.118	30.871	34.900		753	-2.605	-4.865	
Julio	5.002	5.298	5.407		4.718	6.043	6.179		284	-745	-772	
Agosto	5.764	5.265	5.179		5.174	6.317	6.310		590	-1.052	-1.131	
Septiembre	5.050	5.268	5.013		4.741	5.966	4.699		309	-698	314	
III trim.	15.816	15.831	15.599		14.633	18.326	17.188		1.183	-2.495	-1.589	
Octubre	4.737	5.280	5.355		4.783	6.207	5.077		-46	-927	278	
Noviembre	4.837	4.668	5.349		4.723	6.162	4.365		114	-1.494	984	
Diciembre	4.649	4.577	5.282		4.595	5.364	3.913		54	-787	1.369	
IV trim.	14.223	14.525	15.986		14.101	17.733	13.355		122	-3.208	2.631	
II sem.	30.039	30.356	31.585		28.734	36.059	30.543		1.305	-5.703	1.042	
Año	57.910	58.622	61.620		55.852	66.930	65.443		2.058	-8.308	-3.823	

(*) Provisorio.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Valores, precios y cantidades de las exportaciones e importaciones

(en tasa de variación respecto a igual período del año anterior)

	Enero de 2019		
	% igual período año anterior		
	Valor	Precio	Cantidad
Exportación	-4,7	-4,7	-
Productos primarios	12,6	6,7	5,4
Manufacturas de origen agropecuario(MOA)	6,5	-8,0	15,8
Manufacturas de origen industrial(MOI)	-24,3	-7,0	-18,7
Combustibles y energía	-27,4	-16,0	-13,8
Importación	-26,5	-0,2	-26,4
Bienes de capital	-41,0	-6,9	-36,6
Bienes intermedios	-4,3	3,9	-7,9
Combustibles y lubricantes	-30,6	1,6	-31,8
Piezas y accesorios para bienes de capital	-21,0	-2,5	-18,9
Bienes de consumo	-34,4	0,6	-34,9
Vehículos automotores de pasajeros	-57,1	1,9	-58,0
Resto	-4,3	-	-

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Exportaciones argentinas

Por grandes rubros

(en millones de dólares)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2018(*)	2019(*)
Productos primarios	19.050	18.655	14.229	13.291	15.692	14.813	14.010	1.202	1.353
Manufacturas de origen agropecuario	27.474	28.938	26.418	23.291	23.349	22.562	22.907	1.671	1.780
Manufacturas de origen industrial	27.520	28.408	22.777	17.955	16.804	18.768	20.514	1.521	1.151
Combustibles	6.883	5.659	4.911	2.252	2.035	2.477	4.190	416	302
Total de exportaciones	79.982	75.963	68.335	56.789	57.880	58.620	61.621	4.810	4.586

(*) Enero

Nota: Los datos por grandes rubros entre 2010-2013 no fueron actualizados, solamente el total.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.

Importaciones argentinas

Por uso económico

(en millones de dólares)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2018(*)	2019(*)
Bienes de capital	11.810	12.106	11.676	11.760	12.123	14.907	12.233	1.247	736
Bienes intermedios	19.994	19.514	18.645	18.088	15.484	17.835	20.443	1.582	1.514
Combustibles y lubricantes	9.267	11.343	11.454	6.842	4.912	5.723	6.529	480	333
Piezas y accesorios para bienes de capital	14.461	15.958	13.057	12.665	11.308	12.917	12.164	1.083	856
Bienes de consumo	7.292	7.440	6.579	6.779	7.400	8.952	8.485	822	539
Vehículos automotores	5.384	7.063	3.569	3.346	4.468	9.297	5.274	499	214
Resto	301	230	249	276	216	299	313	23	22
Total de importaciones	67.974	74.442	65.229	59.756	55.911	69.930	65.441	5.736	4.214

(*) Enero

Nota: Los datos por grandes rubros entre 2010-2013 no fueron actualizados, solamente el total.

FUENTE: FIDE, con datos del INDEC.